



Newsletter N° 110 | 29 de Agosto de 2015

China sigue alterando al Mercado, mientras se aproxima la cosecha de EEUU y las definiciones políticas en Argentina.

Por Dante Romano

La semana pasada el mercado internacional estuvo muy volátil, siguiendo de cerca la crisis bursátil China, que tras un comienzo a toda baja, finalmente revirtió. En el fondo, una producción mayor a la esperada por los analistas para EEUU sigue presionando los precios a la baja, pero este factor estaría ya tomado en los precios. Ahora se viene la trilla de maíz y soja en EEUU, y esto por un lado generará presión negativa estacional, pero por el otro contrastará los rindes esperados con los reales, y en maíz todavía hay dudas.

Mientras tanto el trigo es un mercado abastecido, en el cual para colmo Australia apunta a una producción mejor que lo esperado. Este mercado está siendo traccionado a la baja por la debilidad en maíz y soja, y por un dólar que se revaluó frente al año anterior, aunque muestra incertidumbre para adelante.

Localmente la última semana se llevó a cabo un paro agropecuario que paralizó las ventas en el mercado físico. Los futuros sin embargo marcaron que la soja sigue despegándose localmente de lo que pasa en el exterior, ante ventas cada vez más lentas, y necesidad de los industriales de originar mercadería para abastecer un mercado externo demandante.

En maíz y trigo la producción apunta a caídas muy fuertes. En el caso del trigo el área se habría reducido entre 25% y 30%, y el paquete tecnológico utilizado es muy bajo. Muchos lotes se implantaron como cobertura, sin intención de cosecharlos. A esto hay que agregarle además que las inundaciones hicieron fuerte daño a la zona de la cuenca del salado, donde se perderían lotes, y los que sobrevivan tendrán problemas de calidad severos.

En el caso del maíz nadie se anima a ponerle un número a la caída de área total. La Bolsa de Cereales de Buenos Aires estimó 20% menos, pero dejó abierta la puerta a caídas mayores en la siembra tardía. Los semilleros y compañías de insumos están muy preocupados por la caída de ventas. No sería extraño que la pérdida de área terminara siendo superior al 40%, lo cual sería una clara muestra de las políticas desacertadas para nuestro sector. El motivo de la caída de intención de siembra es fundamentalmente económico: en muchos casos ni siquiera el productor dueño de la tierra ganaría dinero con el maíz a estos precios. Pero ello se debe a que del precio internacional, el gobierno

descuenta 20% por derechos de exportación, y hay una quita adicional que es difícil dimensionar, por las restricciones a la comercialización. Pero además de esto, las inundaciones generaron suelos saturados de agua, y napas muy altas, que impiden una siembra temprana de maíz.

Los problemas de política agropecuaria del maíz se extienden también al trigo. Sin embargo mientras la decisión de siembra de segunda de maíz puede postergarse a diciembre, conociendo ya quienes dirigirán la Argentina en el nuevo mandato, para esa fecha el trigo ya estará cosechado, y muchos deberán venderlo para generar financiamiento.

En resumidas cuentas el panorama a futuro para los granos es complicado, pero gran parte de los elementos negativos están descontados en precios, y la situación de China, si bien es palpable, mientras no genere una crisis sistémica como en el 2008, terminará siendo inócua para la soja. Las importaciones Chinas de soja sobre el total del comercio oriental es mínimo, mientras que en el pasado no estuvo correlacionado con la marcha de la economía. La mayor demanda es parte de un proceso más firme que es el cambio de dietas de la población China que se orienta a comer más y mejores alimentos. Dicho todo esto, si bien siempre es recomendable tener el peor escenario cubierto con PUT, no deberían tomarse estos valores como permanentes para los granos. Falta mucha agua correr bajo el puente.

Fuente: Austral Agroperspectivas